

**PERCEPCIÓN DOCENTE SOBRE LA
PRÁCTICA DE ESTUDIANTES DE INTERNADO
PEDAGÓGICO: UNA PROPUESTA DE REFERENCIA SOBRE
LO DESEABLE EN PASANTÍAS¹**
*Teacher Perception of Teaching Practice Students: a Model Design
in Desirable Internship*

Lucy Suazo ²
Juan Santibáñez ³

Abstract

The decision to integrate an educational internship practitioner in the classroom, promotes a little explored dynamic on internship. Therefore, concern to learn the perception of mentor teachers about this experience arose. The research was part of the qualitative paradigm, being interpretative, with phenomenological design; since there was concern for understanding the meaning that mentor participants gave to the phenomenon. The technique used for data collection was the interview in depth. The content of the stories underwent a descriptive-analytical treatment, representing through language, the essence of the experience and beliefs in the most reliable way; three categories emerge out of this: teaching experience, mentor-trainee interaction and professional training contribution. Finally, a qualitative phenomenological model outline about the teaching internship proposal was projected, based on the resulting categories, adapting stages of strategic planning to school context.

Key words: *Teacher perception - mentor experience - professional internship.*

¹ Tesis para optar al Grado de Magister en Educación mención Evaluación Educacional, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

² Magister en Educación Mención Evaluación Educacional. Escuela Madre Admirable, Temuco, Chile. E-mail: lucysuazo@gmail.com

³ Profesor Guía de Tesis. Universidad de Concepción, Chile. E-mail: jsantiba@udec.cl

Resumen

La decisión de integrar un practicante de internado pedagógico en el aula, promueve una dinámica poco explorada sobre la pasantía. Por ello, surgió la inquietud por conocer la percepción de los profesores mentores sobre esta experiencia. La investigación se enmarcó en el paradigma cualitativo, de tipo interpretativo, con diseño fenomenológico, puesto que se preocupó de entender el sentido que le otorgaron al fenómeno los mentores participantes. La técnica usada para la recolección de información fue la entrevista en profundidad. El contenido de los relatos se sometió a un tratamiento de tono descriptivo-analítico, al representar de la forma más fidedigna mediante lenguaje, la esencia de la experiencia y creencias; surgiendo tres categorías: Experiencia docente, Interacción mentor-pasante y Aporte formativo profesional. Finalmente, se proyectó un esbozo de propuesta referencial, fenomenológica y cualitativa sobre la pasantía pedagógica, basada en las categorías resultantes y adaptando las etapas de la planificación estratégica al contexto escolar.

Palabras clave: Percepción docente - experiencia mentor - pasantía profesional.

Introducción

Desde el año 2008 la implementación de la Prueba Inicia en Chile, cuya idea originaria era mejorar la formación inicial, renovando sus currículos y sus prácticas para ofrecer a los estudiantes reales oportunidades de aprendizaje, ha puesto en el debate nacional la calidad de la formación inicial de los profesores, en este caso, de los docentes de Enseñanza Básica, Media y Educación Parvularia.

Arancibia (2012) asevera que la aplicación 2011, realizada de manera voluntaria por 4.874 estudiantes inscritos de los ámbitos señalados, reflejó que el 69% de los egresados de pedagogía no posee los conocimientos suficientes para hacer clases y el 42% no cuenta con las habilidades pedagógicas necesarias para enseñar a los alumnos. Además, 21 de 25 instituciones tienen más del 50% de sus egresados de Básica en nivel insuficiente (disciplinario) y los egresados de Educación Parvularia tienen 54% de respuestas correctas en lo disciplinario y lo pedagógico. Asimismo, existe preocupación por la baja participación de los egresados de pedagogía en esta evaluación. “Este año sólo 1.443 alumnos rindieron esta prueba, de un universo de más de 10 mil egresados, es decir, sólo un 14% del total” (Mineduc, 2013: 38). Así pues, dentro de las intenciones de las políticas educacionales, se evalúa el

oficializarla para todos los egresados de pedagogía, probablemente a partir de 2014, acelerando la ley de evaluación ineludible para estos jóvenes (CNN Chile, 2013). Sin embargo, a la fecha, no hay declaraciones ni acciones concretas al respecto.

Estos son algunos antecedentes que conforman la actual plataforma de presentación de las generaciones de practicantes vigentes que realizan su internado pedagógico; referente poco alentador y que despierta la suspicacia respecto del desempeño en el aula, lugar en el que ciertamente se forma o deforma el aprendizaje de los estudiantes.

La apertura para brindar el espacio para esta instancia no es obligatoria en la organización, ni está arraigada en la cultura escolar, expresadas generalmente en su Proyecto Educativo Institucional, por lo que sólo se limita a la decisión de las autoridades del establecimiento recibirlos, por lo tanto, tampoco es una acción considerada en su estrategia comunicacional. Sin embargo, es en el aula donde el futuro docente con su práctica pedagógica demuestra competencia profesional, siendo también otra experiencia de aprendizaje. Por tal razón, es fundamental el conocimiento de este proceso por parte de la Comunidad Educativa que acoge a estos estudiantes en práctica, así como también, el conocimiento de la articulación efectiva y oportuna, entre el colegio y la universidad formadora.

El denominado profesor mentor es el representante de la institución que acoge a los pasantes; es quien colabora en este proceso de formación, tiene la experiencia de los años y por tanto, una perspectiva riquísima respecto de lo pedagógicamente deseable desde los estudiantes en práctica hacia los discentes de aula, conformando una valiosa fuente de información, sin embargo, poco considerada a la hora de tomar decisiones estratégicas.

De esta manera, la investigación pretendió conocer la percepción docente para luego describir la riqueza empírica surgida, analizando los relatos de diversas experiencias y vivencias de quienes han sido mentores, con el fin de proyectar una propuesta de referencia de esas percepciones, que expresen el saber docente respecto de las prácticas deseables de los pasantes, como una acción estratégica en pro de mejores aprendizajes de los estudiantes atendidos en el aula.

Objetivos Generales

- Conocer la percepción de los profesores de segundo ciclo básico que han sido mentores de estudiantes de internado pedagógico, analizando los aspectos más importantes referidos al aporte formativo-profesional y la práctica docente en el aula.
- Plantear una propuesta de referencia sobre lo deseable del desempeño docente del estudiante de internado pedagógico, a partir de los antecedentes recabados de la experiencia como profesor mentor.

Objetivos Específicos

- Describir la percepción de los profesores mentores de segundo ciclo básico, sobre el aporte formativo-profesional y la práctica docente en el aula de los estudiantes de internado pedagógico.
- Analizar los aspectos más importantes surgidos de la percepción de los profesores mentores, seleccionando aquellos que promuevan un desempeño deseable en estudiantes de internado pedagógico.
- Estructurar una propuesta de referencia sobre lo esperable de esta pasantía pedagógica, basada en la experiencia de mentoría, que contribuya a la mejora del desempeño docente de estudiantes que realizan su internado pedagógico en una institución escolar.

Metodología

Esta investigación se desarrolló en el Marco del Paradigma Cualitativo de tipo interpretativo, puesto que se preocupó fundamentalmente de entender el sentido y perspectiva intrínseca otorgada por los actores que participaron en el fenómeno, en este caso, los profesores y su experiencia como mentores de las prácticas profesionales de internado pedagógico y así poder responder las preguntas iniciales de acuerdo a sus opiniones.

Taylor y Bogdan (1992) refieren genéricamente al enfoque cualitativo como “aquel que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas habladas o escritas” (p.20), en este caso, datos surgidos de la conversación con cada docente.

Además, para comprender cómo fueron verdaderamente estas realidades, fue importante situarse en su contexto natural, actuando con las personas que lo compartieron y que se convirtieron en informantes, de manera natural y no intrusiva, ya que debió tomarse en cuenta que la vida de cada actor tuvo un proceso exento de manipulación.

Diseño de investigación

Se identifica con el Estudio Fenomenológico, puesto que, como asevera Creswell (2007), se describió el significado que varias personas le otorgaron a la experiencia vivida en torno a un fenómeno. Así pues, el enfoque se centró en comprender la esencia de la experiencia, en este caso, desde el contexto educativo.

“Las realidades cuya naturaleza y estructura peculiar sólo pueden ser captadas desde el marco de referencia interno del sujeto que las vive y experimenta, exigen ser estudiadas mediante el método fenomenológico” (Martínez, 1996: 22). Es por ello que la investigación se centró en la percepción de los profesores jefes y de asignatura de segundo ciclo como la unidad de análisis, pues estos vivieron la experiencia de ser mentores de estudiantes en práctica docente, construyendo una realidad interna y personal, una visión única y propia respecto de esta articulación, además de manejar creencias sobre ella, con juicios y prejuicios sobre el desempeño deseable.

Participantes

Creswell (2007), afirma que los actores que participan en un estudio fenomenológico son muchos individuos, quienes viven la experiencia del fenómeno en estudio. En este caso, la muestra de esta investigación fue intencionada, ya que los profesores convocados desarrollaron actividades como docentes mentores de estudiantes de internado pedagógico y evaluaron su desempeño. Los criterios de inclusión elaborados para seleccionar a los participantes de esta investigación, se señalan a continuación.

Tabla N° 1
Criterios de Inclusión

- Profesor titulado, con cinco años o más de labor docente.
- Con funciones pedagógicas en segundo ciclo básico, ya sea como profesor jefe y/o de alguna asignatura del currículum.
- Con especialización o mención en la asignatura que imparte o al menos un perfeccionamiento en el área de la educación, tanto en estrategias, en didáctica, en currículum, en evaluación, como en otros.
- Con carga horaria de 20 horas o más.
- Experiencia como profesor mentor, no menor de 2 años.
- De establecimiento urbano y particular subvencionado.
- Con disponibilidad para ser entrevistado y participar de la investigación.

De esta forma, se promovió la riqueza y diversidad al conocer las percepciones de docentes de diferentes áreas del currículum escolar, que articularon sus actividades con estudiantes que realizaron internado pedagógico en sus establecimientos educacionales.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Se recurrió fundamentalmente a la Entrevista en Profundidad, puesto que permitió adentrarse intensamente en el tema específico con cada uno de los informantes, de manera individual y directa, siendo la forma más apropiada que permitió conocer el punto de vista de los profesores sobre el aporte formativo-profesional y la práctica docente de los estudiantes de internado pedagógico en el aula. Todos los aspectos que los informantes declararon tuvieron relevancia.

Según Martínez (1996), la entrevista como procedimiento metodológico, es el inicio de la denominada observación fenomenológica que consiste en oír detalladamente varios casos similares o análogos, describir con minuciosidad cada uno de ellos y elaborar una estructura común representativa de esas experiencias vivenciales, lo más auténtica posible. Así, la entrevista coloquial con los profesores mentores, sirvió para recoger los datos, por lo que, con autorización del informante, se grabó para lograr un detallado contenido, el que facilitó el análisis y la descripción. Por otra parte, también se cuidó de proveer un contexto agradable y cómodo, lo que generó confianza en el sujeto entrevistado.

De esta forma, las preguntas que se plantearon aludieron a las competencias pedagógicas claves que cada mentor consideraba que, desde su experiencia, debía demostrar el desempeño de los practicantes hacia el grupo curso atendido por ellos; la concepción de evaluación, currículo y estrategias deseables, que según su opinión, promovía la mejora de los aprendizajes de los estudiantes de aula; la presencia de las adaptaciones curriculares en la planificación de los practicantes, la importancia del contexto escolar en la implementación curricular y, por supuesto, los aspectos negativos que evitaría en la intervención del pasante. Además, su conocimiento sobre la pauta de evaluación que las universidades formadoras pusieron a disposición para calificar a los pasantes, la contingencia relativa a Inicia, en fin, el aporte formativo profesional que cada uno de los entrevistados pensaba era propio de una práctica pedagógica deseable en el aula.

Por otra parte, cuando fue necesario se realizó la triangulación con la información recogida lo que permitió brindar credibilidad a la investigación. Es decir, luego de que se analizaron y se codificaron los datos, cuando surgieron dudas, se corroboró la indagación a partir de un nuevo acercamiento y sondeo a las personas involucradas en el fenómeno.

Segmentación del texto

Esta fase analítica fue apoyada por la herramienta conocida como Atlas TI; consistió en la reducción de datos a través de códigos y citas creadas, con la búsqueda de regularidades en los relatos. Los principales códigos claves surgidos fueron: Antecedentes académicos, Aporte formativo-profesional, Colegio, Contexto, Creencias docentes, Currículo, Estilo de Enseñanza, Evaluación, Experiencia Docente, Formación Inicial, Inicia, Interacción mentor-pasante, Perfil pasante, Planificación, Retroalimentación, Supervisión Universidad.

Del análisis de contenido que se realizó de las entrevistas, se agruparon estos códigos en tres categorías: Experiencia Docente, Interacción Mentor-Pasante y Aporte Formativo Profesional.

Análisis, Discusión e Interpretación de los Resultados

De este modo, la primera categoría correspondiente a la Experiencia Docente, dice relación con la vivencia del mentor respecto de las pasantías de los estudiantes

de internado pedagógico y cómo este conocimiento, junto a otros factores, influía en su forma de concebir un perfil pedagógico deseable. En esta categoría jugaban un rol importante las diversas creencias que tenían los docentes respecto de la pedagogía y cómo ésta debería implementarse de manera apropiada hoy en día. “El docente, consciente o inconscientemente y el contexto socioeducativo lo sitúan en una relación de poder, que lo lleva a relacionarse con todas las variables didácticas, desde su sistema de creencias y concepción de mundo” (Díaz et al, 2010: 430).

En su conjunto, las creencias convergían en puntos similares, lo que reveló un dominio teórico importante y actualizado, que salió a relucir cuando profundizaban en la temática; de ahí lo relevante del uso de la entrevista en profundidad como técnica cualitativa de recolección de datos, puesto que dejó reflexionar al mentor, desde su subjetividad como individuo participante del fenómeno, sin embargo, prevaleciendo también el docente profesional. De esta forma, esta categoría permitió conocer cómo percibían los entrevistados la contingencia académica que rodeaba al estudiante de internado pedagógico, desde el rol que jugaba la universidad en la formación profesional que le brindaba al estudiante de pregrado, el propósito de la prueba Inicia desde el Ministerio de Educación en Chile y la propuesta de antecedentes académicos previos de los pasantes que se concibió desde la experiencia como requisito para promover también mejores desempeños en el aula.

Por otro lado, la segunda categoría Interacción Mentor-Pasante desarrolló el concepto referido a la relación profesional entre los docentes mentores y los estudiantes de internado pedagógico que estaban a su cargo, la que presentó los diversos elementos que fortalecían este vínculo, cuyo propósito cumplía con dos aspectos: orientar positivamente el desempeño del pasante a partir de la observación en aula y asegurar el logro de aprendizajes de los alumnos atendidos. Fue destacable que en este punto se hiciera hincapié en la retroalimentación, pues se consideraba uno de los aspectos claves en el buen desempeño, junto a la metacognición, ambos elementos que identificaban al profesional de la educación, puesto que le permitía mejorar e inclusive aprender del error. Este punto, también, se consideraba poco afianzado en el estudiante de internado pedagógico, por lo que se estimaba debería ser profundizado mucho más en la formación inicial.

Por otra parte, las instituciones que albergaban a las comunidades educativas, fueran éstas colegios o universidades, también desempeñaron un rol clave en esta interacción, ya que se dejaba en claro en los relatos de los entrevistados, que

la inoperancia o la falta de garantías o espacios, muchas veces, obstaculizaba o bien, mermaba la posibilidad de una articulación efectiva entre el mentor y su practicante en pro del logro de objetivos comunes, especialmente en lo concerniente a la planificación de una propuesta pedagógica que promoviera aprendizajes significativos, evidenciándose, entonces, inconsistencia entre lo declarado, por ejemplo, en todo Proyecto Educativo que rige una institución escolar y lo efectivamente realizado.

La tercera categoría denominada Aporte Formativo Profesional, abordó el desempeño efectivo del estudiante de internado pedagógico hacia los alumnos del aula e indirectamente también hacia la comunidad educativa a la que se integraba. En esta categoría se establecieron conceptos clave que daban cuenta en forma concreta de las competencias pedagógicas y disciplinares que el estudiante de internado pedagógico logró en su formación inicial y debería demostrar, tales como: la planificación, es decir, cómo organizaba de manera pertinente y contextualizada los contenidos curriculares de acuerdo al contexto educativo en que se insertaba, de acuerdo al nivel escolar del curso atendido y, por supuesto, las estrategias metodológicas que implementaba para llevar a cabo los objetivos pedagógicos planteados, cuestionándose el estilo de enseñanza en que predominaba la instrucción frontal.

En general, estas apreciaciones tuvieron puntos de convergencia con el postulado de Labra et al. (2005), al señalar que la práctica profesional, es un proceso, complejo y crucial que influye en la manera en que los futuros docentes intentan definir su rol profesional, siendo en muchos casos vista como el momento de prueba.

Por último, es importante mencionar que las categorías surgidas, permitieron proyectar el boceto de una propuesta de referencia sobre lo esperable de esta pasantía pedagógica, que basada fundamentalmente en la experiencia de mentoría y orientada por las etapas de la planificación estratégica, aportará al buen desempeño docente de aquellos estudiantes que realizan su internado pedagógico en un colegio, en beneficio también de los escolares atendidos. Así pues, apoyada por la riqueza de la información recabada en este estudio y complementada por referencias teóricas, se estructuró una propuesta de referencia fenomenológica y cualitativa sobre lo investigado.

Propuesta de referencia

Para los fines de esta investigación, se estimó la siguiente pregunta ¿Es una institución escolar un tipo de empresa? Costa (2001) define empresa como todo grupo humano que emprende proyectos y acciones sobre su entorno, que necesariamente se comunica y está expuesta a riesgo. Por tanto, una institución educacional es un tipo de empresa, especialmente si se considera que también quiere emprender, por ejemplo, a partir del proyecto educativo cuya visión y misión orienta su ser y hacer.

Entonces, ¿por qué la planificación estratégica de esta propuesta? Porque permite facilitar el logro de los objetivos pedagógicos, consensuar y ganar voluntades internas para el mejor funcionamiento de la organización escolar, es decir, “garantizar la consecución de los objetivos definidos” (Aramayo, 2007: 24-32), obviamente adaptando las etapas de ésta a los fines educativos, de tono cualitativo de esta investigación.

Formulación: Misión y Visión

Todo establecimiento educacional se rige por su Proyecto Educativo, expresado a partir de la Visión y la Misión, las que orientan y sintetizan su identidad y propósitos fundamentales. Con estas referencias esenciales de la organización escolar, se establece el primer antecedente funcional de esta propuesta, puesto que genéricamente la particularidad de un Proyecto Educativo Institucional (P.E.I), es la importancia de la formación de un sujeto con sólidos valores humanos, que avalado por la excelencia académica durante toda su etapa estudiantil, promueva la capacidad de intervención social, justa y efectiva en la comunidad en que le corresponda interactuar.

Análisis externo

Primeramente, se hizo necesario aclarar conceptos claves y establecer ciertas relaciones básicas. En este sentido, fue importante dar cuenta que como toda organización, también los colegios crean lazos con su entorno, funcionando como entidades abiertas a éste. Por tanto, los factores externos inciden de forma relevante en el proceso de toma de decisiones estratégicas que realiza el establecimiento al momento de llevar a cabo una acción, entendiendo que “la toma de decisiones resulta significativa y crucial, pues enfatiza la importancia de la información y la naturaleza de los sistemas de creencias de las personas involucradas (...) a lo que,

además, se suma las dificultades para predecir los resultados” (Hall, 1996: 178). La forma cómo se relaciona el establecimiento con su entorno y cómo logran entenderse mutuamente es a partir de la comunicación estratégica. En este aspecto, fue necesario entender que cada colegio asume una actitud de compromiso, identificando su ethos con las necesidades del ambiente externo y también en consonancia con las directrices nacionales sobre educación. Así pues, se considerarían como oportunidades la preocupación gubernamental por regular la acreditación de las instituciones que imparten pedagogías en Chile, la manifestación de los apoderados frente al impacto pedagógico que impulsan los pasantes en sus hijos, la apertura de las casas de estudio superior por fortalecer vínculos con los colegios en el proceso de pasantías. A su vez, como amenazas podrían señalarse: la actual percepción sobre la formación inicial de los estudiantes de internado pedagógico, los resultados de Inicia desde su implementación, el desconocimiento del desempeño académico de los pasantes durante su pregrado, entre otros.

Análisis interno

Costa (2001) plantea que toda organización tiene que comunicarse necesariamente de forma interna; en este sentido, cabe preguntarse ¿Cómo se genera una estrategia comunicativa efectiva para instalar internamente innovaciones y propuestas en la comunidad escolar? Si determinamos que la institución escolar responde a las características de la estructura organizacional (Hall, 1996), y que es un pequeño equipo de profesionales orientados por los valores de la empresa, que se sintetizan en identidad, cultura, comunicación en imagen (Costa, 2001), es claro que la estrategia comunicacional debía centrarse en estos elementos. Esto es, generar y complementar permanentemente discursos verbales y no verbales que demostraran sus propósitos. De este modo, algunas fortalezas que serían transversales y otorgarían riqueza informativa sobre los diversos antecedentes para abordar pertinentemente el desempeño del estudiante de internado pedagógico, en beneficio de los objetivos de aprendizaje de los alumnos de aula, dicen relación con la percepción y experiencia docente sobre mentorías, la interacción mentor – pasante, el aporte formativo profesional del pasante, el compromiso institucional con la Visión y Misión del P.E.I., la estrategia comunicacional desplegada con la comunidad escolar, la mentoría vislumbrada como preocupación institucional, entre otros. Por otro lado, las debilidades que dificultarían el desarrollo y deberían superarse, podrían ser principalmente la resistencia al cambio de los agentes pedagógicos, la gestión inadecuada del tiempo de articulación mentor-pasante, el profesor identificado como único responsable de la mentoría, subestimación del

aporte pedagógico del pasante, ausencia o poca frecuencia de pasantía de internado pedagógico en la institución escolar, etc.

Objetivos estratégicos

En teoría, éstos nacen de los objetivos generales y se definen como “la expresión de los logros que la organización quiere alcanzar en un plazo determinado, y deben guardar coherencia con la misión y con el análisis interno y externo” (Dipres, 2009: 5). Es decir, las aspiraciones pedagógicas concretas de la comunidad educativa, se lograrían a través de acciones reales, donde estos objetivos se tornarían operativos, funcionales, alcanzables; puesto que se le asociarían plazos y recursos específicos, otorgándole sentido a la visión y misión institucional.

En la propuesta de referencia que actuaría en concordancia con el P.E.I y por extensión, al servicio de la formación integral del sujeto social, el objetivo general que la sustentaría sería: “Institucionalizar la inclusión efectiva de la figura del pasante en práctica profesional como estrategia pedagógica”.

Así pues, los objetivos específicos serían aquellos que tomando como referentes las tres categorías emanadas de esta investigación y de acuerdo al contexto de cada institución, se consideren pertinentes y lo aborden plenamente, por ejemplo:

- Reflexionar sobre los beneficios y desventajas de la participación del estudiante de internado pedagógico para la institución escolar.
- Identificar la influencia de éste en el logro de aprendizajes de los alumnos de aula.
- Diseñar un perfil del estudiante de internado pedagógico de acuerdo a la impronta declarada en el P.E.I.
- Organizar las redes y agentes escolares responsables de intervención de pasantía.
- Optimizar las redes de comunicación con las entidades de educación superior.
- Gestionar recursos para la diversificación de responsabilidades y condiciones de mentoría.
- Calendarizar hitos en el plan anual operativo que expresen la secuencia lógica de acciones que implique la propuesta de referencia, entre otros.

Implementación

¿Cómo se llevarían a cabo las reflexiones y, por ende, las decisiones asumidas? En la siguiente Tabla se conjugan las directrices que en el plazo de un año, se

pueden considerar ejemplo de acciones perfectibles y que guardan coherencia con los objetivos estratégicos anteriormente planteados.

Tabla N° 2

Objetivo General: <i>“Institucionalizar la inclusión efectiva de la figura del pasante en práctica profesional como estrategia pedagógica”.</i>	
Objetivos Estratégicos	Acciones (Metas-Políticas-Recursos)
Reflexionar sobre los beneficios y desventajas de la participación del estudiante de internado pedagógico para la institución escolar.	Durante marzo se calendarizan reuniones semanales del equipo de gestión y liderazgo sobre la propuesta de referencia sobre el desempeño deseable en pasantía, su coherencia con el P.E.I. y presentan lineamientos generales al Cuerpo Docente.
Identificar la influencia de éste en el logro de aprendizajes de los alumnos de aula.	En el acta siguiente del Consejo Docente, se promueve la retroalimentación a partir de la experiencia sobre mentoría y el efecto de la intervención del pasante en la enseñanza, el currículo y la evaluación de aprendizajes.
Organizar las redes y agentes escolares responsables de intervención de pasantía.	Se crea el equipo que lidera la coordinación de la puesta en marcha de la propuesta y el monitoreo sobre la adaptación a los cambios a partir del segundo semestre.
Diseñar un perfil del estudiante de internado pedagógico de acuerdo a la impronta declarada en el P.E.I.	En el acta siguiente del Consejo Docente se acuerdan competencias, habilidades y actitudes que reflejen el sello del establecimiento e incorporarlas en el P.E.I. y / o como acción estratégica en el Plan de Mejoramiento.
Optimizar las redes de comunicación con las entidades de educación superior.	Se incluye la declaración de principios en la estrategia comunicacional del establecimiento y se solicita apoyo logístico de las casas de Estudio Superior que ofrecen estas pasantías.
Gestionar recursos para la diversificación de responsabilidades y condiciones de mentoría.	Presupuesto para material divulgatorio, redacción de principios, tiempos extras para inducción y retroalimentación, incentivos al cumplimiento de metas; Recursos SEP, Sostenedor y /o Centro de Padres.
Calendarizar hitos en el plan anual operativo que expresen la secuencia lógica de acciones.	Al final del primer semestre, 90% de la propuesta está implementada y difundida. Evaluación de la gestión y el proceso. Autoevaluación de los participantes.

Evaluación

¿Cómo cerciorarse de que el proceso de implementación marcha de acuerdo a lo planificado? ¿Hay concordancia entre lo ideado y lo que efectivamente ocurre en la realidad? ¿Qué requiere mayor atención para que funcione y cumpla con los objetivos pedagógicos e institucionales genéricos? ¿Todos los involucrados continúan motivados? Éstas y otras interrogantes pudieran surgir constantemente, lo que significa que es fundamental monitorear de manera colectiva el proceso y así también que cada agente autoevalúe, asimismo, su propia gestión.

Un plan estratégico es perfectible, por tanto, la evaluación contribuiría a mejorar lo realizado, a corregir lo deficiente o a modificar el proceso de las acciones; además de los medios para volver a encantar a los sujetos con la iniciativa, revivir el liderazgo de ésta, puesto que la dinámica propia del trabajo pedagógico se caracteriza por la escasez de tiempo y la sobrecarga de actividades; de esta forma, la evaluación y control así enfocado, permitiría que las amenazas que surgieran, como la resistencia al cambio, la deficiente gestión del tiempo, hasta el poco impacto del pasante en los aprendizajes de los estudiantes, se tornarían en oportunidades para perfeccionar la propuesta, inclusive, postergarla temporalmente para evaluar con mayor propiedad sus aportes o desventajas.

Por ello, todo indicador de logro que se estipule daría cuenta de la distancia que resta entre lo planificado y lo realmente logrado, ya que el indicador es “la herramienta que exige la recolección regular de información relacionada con los resultados obtenidos por las principales unidades de una institución, para compararlos con las metas previamente establecidas” (Aramayo, 2007: 89). De esta forma, la evaluación del proceso daría luces sobre la pertinencia o inconveniencia de la propuesta de referencia sugerida.

Así pues, en la ruta estratégica esbozada, se explicitó la idea de que hay trabajo por hacer desde la institución escolar que acoge al estudiante de internado pedagógico, que bien articulado y contextualizado, permitiría minimizar deficiencias y optimizar ventajas, con el fin último de promover aprendizajes de calidad.

Finalmente, esta propuesta no pretendió ser un molde asegurador de logros pedagógicos, sino más bien, intentó el acercamiento hacia un camino posible, flexible, creativo y hasta continuo, siempre sujeto a observación; vislumbrado a partir

de la percepción y experiencia docente, en el contexto fluctuante de los procesos sociales y educativos, y por extensión, tan propio de los estudios interpretativos.

Hallazgos

Todo establecimiento educacional cumple con las características que la literatura especializada define como estructura organizacional, lo que implica ser y proceder en concordancia con las políticas nacionales de educación y con los objetivos de su proyecto educativo institucional expresados en su Visión y Misión, que sintetizan su ser y a lo que aspiran, esto es, de una forma eficaz y eficiente, contribuir a la formación de un individuo integral que viva en armonía con su entorno. Lo anterior se logra gracias a un liderazgo institucional, que es la expresión del poder implícito, especialmente por el valor que los otros le confieren al subordinarse a él. En este sentido, las decisiones y acciones estratégicas que se asuman tienen como referente principal su impronta institucional.

En este contexto, tiene lugar la iniciativa de la práctica profesional, especialmente la práctica de internado pedagógico. Sin embargo, la apertura para brindar el espacio para esta instancia no es obligatoria en la cultura escolar, por lo que sólo se limita a la decisión de las autoridades del establecimiento, por lo tanto, tampoco es una acción considerada en su estrategia comunicacional. La figura del profesor mentor, es quien se encarga de colaborar en el proceso. Tiene la experiencia de los años y, por tanto, una amplia perspectiva, conformando una valiosa fuente de información, pero no siempre es considerada a la hora de tomar decisiones estratégicas.

De los resultados obtenidos, hubo coincidencia en señalar que el practicante, con su intervención pedagógica en la sala de clases, demuestra su competencia profesional, incidiendo también en el aprendizaje de los alumnos atendidos. Sin embargo, hubo diferentes percepciones respecto del aporte formativo-profesional, desde lo deficiente a lo destacado, comparando entre lo observado y lo que se estimaba debería ser lo adecuado en la práctica. Por otro lado, transversalmente hubo conexión y analogías con lo experimentado por ellos en su época de pasantes, aspecto que complementó el juicio emitido.

Se destacó el rol de las universidades en la formación inicial, señalando que son ellas las responsables del tipo de docente que forman. En este sentido, se reconocían

experiencias exitosas con claro equilibrio entre lo disciplinar y lo metodológico, manejo de habilidades sociales y, por sobre todo, la voluntad al cambio en beneficio de los aprendizajes de los alumnos de aula. Si bien, hubo críticas al manejo curricular, lo paupérrimo se centraba fundamentalmente en las actitudes profesionales y la metodología. Aspecto este último, especialmente reflejado en la forma conductista de enseñar, pues la innovación quedaba declarada sólo en el papel. Asimismo, se aludió a la dificultad para entender el contexto escolar al que se adscribía como practicante y actuar y planificar de acuerdo a éste.

Cualidades tan necesarias para la actual interacción en la sala de clases como la vocación, el espíritu investigativo, la creatividad pedagógica y la iniciativa profesional; fueron medianamente percibidas en las prácticas, comentando la dificultad para asimilar la retroalimentación y provocar cambios positivos en los desempeños, obstaculizando todo intento de comunicación.

En síntesis, el primer constructo que fue la Experiencia Docente, involucró la vivencia del profesor mentor respecto de las pasantías de los estudiantes de internado pedagógico y cómo este conocimiento, junto a otros factores, influía en su forma de concebir el rol del practicante, influenciado por las diversas creencias que tenía respecto de la pedagogía y cómo ésta debería implementarse de manera apropiada hoy en día.

La segunda categoría fue Interacción Mentor-Pasante, coincidiendo en señalar que su propósito cumplía con dos aspectos, orientar positivamente el desempeño del practicante a partir de la observación en aula y asegurar el logro de aprendizajes de los alumnos atendidos. Se identificó la retroalimentación como instancia de aprendizaje, sin embargo, se consideró poco valorada por el estudiante de internado pedagógico. Por otra parte, se manifestó que los colegios, generalmente no garantizaban la posibilidad de una articulación efectiva entre estos agentes.

En la última categoría Aporte Formativo Profesional, se establecieron conceptos claves que dieron cuenta en forma concreta de las competencias pedagógicas y disciplinares que el estudiante de internado pedagógico debía ostentar, aspecto que también fue disímil entre las experiencias. Así pues, se aludió a la habilidad para contextualizar la planificación, incluyendo didáctica congruente con las características de los alumnos atendidos; asimismo, se manifestó que la evaluación de los aprendizajes fue poco innovadora, puesto que mayoritariamente se centraba

en instrumentos más bien tradicionales, especialmente la prueba de alternativas.

La principal restricción de este estudio, fue acceder a los entrevistados y articular con ellos el tiempo apropiado para el diálogo íntimo que requería la temática, por lo que hubo que gestionar con anticipación reuniones en lugares públicos y recalendarizar las que no se llevaron a cabo en su momento. Este aspecto incidió también en el número final de colaboradores.

Así también, otra dificultad, fue la diplomacia inicial con que los sujetos se expresaban, ya que inevitablemente surgían aprehensiones respecto a develar sus reales impresiones sobre el fenómeno investigado. Sin embargo, en este punto, el uso de la entrevista en profundidad y el tiempo empleado con cada uno, revirtió esta dificultad inicial, surgiendo la espontaneidad y apertura en el diálogo.

En relación al estudio mismo, se creería una limitación que la institución escolar subestimara la pasantía y no la considerara como estrategia o acción pedagógica, en favor del desempeño del pasante y de los objetivos de aprendizaje.

Es importante señalar que, se reconoció abiertamente la influencia que tiene el mentor sobre el pasante, por lo tanto, fue un hallazgo el comprender que todos los entrevistados, se visualizaban como los supervisores más idóneos, puesto que observaban a diario todo el proceso, claro está, bajo circunstancias favorables, social y económicamente, ya que se trata de un trabajo riguroso. Este punto permitió evidenciar que las condiciones del entorno laboral del profesor, fueron también relevantes dentro del fenómeno. Además, se estimó que si la pasantía se concibe como una estrategia válida para potenciar el aprendizaje de los escolares, debería ser asumida institucionalmente por todo el establecimiento educacional, puesto que una inducción bien planificada siempre resultará innovadora.

Finalmente, cabe mencionar que la proyección de este estudio fue orientar la creación e implementación de una propuesta referencial, fenomenológica y cualitativa sobre lo esperable de la pasantía pedagógica, basada en los constructos surgidos de los relatos sobre la experiencia de mentoría y en las etapas de la planificación estratégica, con el propósito de contribuir al desempeño docente de quienes que realizan su internado pedagógico en una institución escolar, beneficiando también el aprendizaje de los estudiantes de aula.

REFERENCIAS

- ARAMAYO, O. (2007). ¿Qué es la planificación estratégica? *Manual de Planificación Estratégica*, 24-89. Recuperado el 26 de abril de 2014 de: http://guiametodologica.dbe.uchile.cl/documentacion/planificacion_estrategica.pdf
- ARANCIBIA, V. (2012). Experta del Mineduc por resultados de Prueba Inicia: Las universidades están en deuda. *EMOL*. Recuperado el 25 de abril de 2013 de: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2012/05/08/539431/directora-del-cpeip-por-resultados-de-prueba-inicia-las-universidades-estan-en-deuda.html>
- CNN. (2013). Prueba Inicia sería obligatoria a partir de 2014. Recuperado el 08 de septiembre de 2013 de: <http://www.cnnchile.com/noticia/2013/08/27/prueba-inicia-seria-obligatoria-a-partir-de-2014>
- COSTA, J. (2001). *Imagen corporativa* en el s. XXI. Buenos Aires: La Crujía.
- CRESWELL, J. (2007). *Qualitative inquiry & Research design. Choosing Among Approaches*. California: Sage Publications.
- DÍAZ, C., MARTÍNEZ, P., ROA, I. Y SANHUEZA, M. (2010). Los docentes en la sociedad actual: sus creencias y cogniciones pedagógicas respecto al proceso didáctico. *Polis*, 9 (25), 421-436. Recuperado el 28 de mayo de 2014 de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682010000100025&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-65682010000100025.
- DIPRES. (2009). Guía Metodológica. Sistema planificación/Control de gestión. Recuperado el 26 de mayo de 2014 de: http://www.dipres.gob.cl/594/articles-49670_doc_pdf.pdf
- HALL, R. (1996). *Organizaciones: Estructuras, procesos y resultados*. México: Editorial Prentice Hall.
- LABRA, P., MONTENEGRO, G., ITURRA, C. Y FUENTEALBA, R. (2005). La investigación-acción como herramienta para lograr coherencia de acción en el proceso de práctica profesional durante la formación inicial docente. *Estudios pedagógicos*, 31(2), 137-143. Recuperado el 23 de julio de 2013, de <http://www>.

scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052005000200009&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-07052005000200009.

MARTÍNEZ, M. (1996). *Comportamiento Humano. Nuevos Métodos de investigación*. México: Trillas.

MINEDUC. (2013). Evaluación Inicia. Presentación de Resultados 2012. Recuperado el 30 de agosto de 2013 de http://www.mineduc.cl/usuarios/mineduc/doc/201308221629100.RESULTADOS_EVALUACION_INICIA.pdf

TAYLOR, S. Y BOGDAN, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.